

LA

210

.A5

1922d



Class LA 210

Book A5

19222

MINISTERIO DEL INTERIOR

ORGANIZACIÓN DE LA ENSEÑANZA EN LOS ESTADOS UNIDOS

**INFORME PREPARADO PARA
LA COMISIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA EN
LA EXPOSICIÓN DEL CENTENARIO DEL BRASIL**



**Para su Distribución en
La Exposición del Centenario del Brasil
1922-1923**

**WASHINGTON
IMPRENTA NACIONAL
1922**

12.8. 1922
" MINISTERIO DEL INTERIOR

ORGANIZACIÓN DE LA ENSEÑANZA EN LOS ESTADOS UNIDOS



Suplementa la Exhibición
del
DEPARTAMENTO DE ENSEÑANZA DE LOS ESTADOS UNIDOS
en
LA EXPOSICIÓN DEL CENTENARIO DEL BRASIL
Rio de Janeiro, Brasil
1922-1923

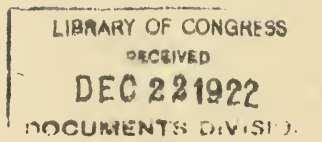


Por

DR. J. C. MUERMAN

Dirección de Enseñanza de los Estados Unidos

LA210
A5
1922u



ORGANIZACIÓN DE LA ENSEÑANZA EN LOS ESTADOS UNIDOS.

SYSTEMA DE LOS ESTADOS.

Los Estados Unidos son una federación de Estados, cada uno de los cuales ejerce independientemente todos los poderes que no estén específicamente conferidos al Congreso Federal por la Constitución, o derivados mediante la aplicación de la misma. Una vez que la Constitución no provee la administración de la enseñanza, por el Gobierno Federal, no hay sistema nacional de enseñanza; sino que los Estados Unidos poseen dentro de su territorio 49 sistemas separados de instrucción pública.

No hay dos sistemas de enseñanza de los Estados que sean absolutamente semejantes; sin embargo, poseen ciertos factores comunes. Por ejemplo, todos los Estados suministran, mediante leyes especiales, enseñanza a costas del Estado. El término usual de los cursos en las escuelas elementales es de ocho años. Los niños que ingresan a la edad de 6 ó 7 años, terminan a la edad de 14 ó 15. En todos los Estados la comparecencia en las escuelas durante parte de este período es compulsoria.

No obstante que los niños entran a la escuela a la edad de 6 años, la adaptación del kindergarten como parte del sistema escolar ha hecho posible que medio millón de niños principien su instrucción a la edad de 4 ó 5 años. En el kindergarten no hay enseñanaza directa mediante lectura, escritura o numeración, y no se imparte la instrucción de los libros. Las ideas son indispensables para comprender los libros y éstas deben ser adquiridas mediante la ejecución de jardinería, trabajos manuales experimentales y constructivos, juegos en cooperación y la conversación requerida para hacer inteligibles estas formas de actividad. El período del kindergarten es, pues, un período de adquisición de experiencia para los niños y es mediante la formación de los conocimientos adquiridos por esta experiencia como se tiende la base para los trabajos más formales en idiomas, escritura, lectura y numeración en los grados subsecuentes.

El nombre de kindergarten fue adoptado por su fundador, Federico Froebel, en Blankenburg, Alemania, en 1840 para expresar dos ideas concernientes a la edicación de la infancia—primero, que la educación es guía del desarrollo infantil más bien que la instrucción; y segundo, que esta guía debe ser suministrada por un experto. La institución fundada bajo estos principios ha sido adoptada en mayor o menor escala en todos los país, pero a un grado más elevado en los Estados Unidos que en

cualquier otra nación. Se hizo conocido este sistema principalmente mediante la Exposición del Centenario en Filadelfia en 1876, y el establecimiento de kindergartens en varias ciudades, vino en seguida. Los primeros kindergartens fueron privados o de caridad, pero una vez que probaron sus méritos, fueron incorporados en el sistema escolar. Hay aproximadamente 1,300 ciudades en que el kindergarten forma parte orgánica de la escuela. Todos los 48 Estados tienen actualmente leyes permitiendo el empleo de fondos públicos para la educación en kindergartens, y más de 100 escuelas normales y colegios proveen cursos para habilitar profesores para kindergartens.

El kindergarten representa el tipo activo de enseñanza en contraste con el tradicional tipo académico, y al demostrar sus méritos en el caso de niños de corta edad ha ejercido una apreciable influencia en los trabajos de los grados primarios. Ha sido mediante su influencia, principalmente, que se ha introducido el estudio de la naturaleza, trabajos manuales constructivos y juegos cooperativos. En éste y en otros sentidos su trabajo está en armonía con los ideales modernos de educación elemental.

Los discípulos que no tienen las prerrogativas de un kindergarten entran usualmente a los grados elementales a la edad de 6 ó 7 años. Después de terminar ocho grados, u ocho años, son elegibles para ingresar en la escuela superior en la cual el curso es de cuatro años. Éstos completan la instrucción de doce años suministrada por el sistema general de las escuelas de los Estados Unidos. Otra división de los doce años, llamada el plan de 6-3-3, es adoptada algunas veces. Este plan estipula seis años para grados elementales, tres años en los grados escolares de la clase de medianos (Junior High School), y tres años en los años escolares del último curso (Senior High School).

La importancia de los grados elementales es reconocida y en la mayoría de las ciudades son cuidadosamente inspeccionados por peritos.

Escuelas secundarias públicas, llamadas escuelas superiores (High Schools) que proporcionan, generalmente, un curso de cuatro años de duración, exceptuando las escuelas para la clase de medianos, son también mantenidas en todos los Estados. El último curso de grados escolares está basado en el curso de las escuelas elementales, y está abierto para los alumnos graduados en la escuela elemental u otros que tengan preparación equivalente. La escuela elemental superior sirve para tres objetos principales. Para la gran masa de estudiantes que la frecuentan, ésta ofrece cuatro años de estudios culturales e informativos que los habilitan para la vida cívica de una democracia más inteligente y llena de recursos. Su segundo objeto es preparar estudiantes para las instituciones más elevadas. En el tercer caso, un buen número de escuelas públicas de enseñanza primaria superior, habilitan jóvenes para ganarse un salario en el comercio, en oficios y en las industrias. Puede decirse de una manera general, que la escuela elemental superior ha tendido más y más a adaptarse a las necesidades de la comunidad local, mediante

la introducción de estudios de un carácter práctico y profesional, y permitiendo a sus estudiantes una creciente latitud en la elección de los cursos que han de proseguir.

Las escuelas públicas especialistas de enseñanza elemental superior son llamadas comerciales o de negocios, enseñanza manual, artes industriales o escuelas elementales superiores de enseñanza técnica. Casi todas las ciudades grandes mantienen una o más de estas escuelas superiores especiales.

La mayoría de los Estados sostienen escuelas normales para la habilitación de maestros o una universidad del Estado más o menos bien desarrollada, o ambas. Las escuelas normales y ciertos departamentos de las universidades de los Estados están articulados con las escuelas públicas de enseñanza superior.

Muchas escuelas normales han aumentado sus facilidades para habilitar maestros y han desarrollado cursos substanciales llenando los requisitos para el grado de bachiller. Estas escuelas normales son conocidas usualmente con el nombre de Colegio para Profesores del Estado.

Los cursos de cuatro años de instrucción son dados con el fin de proporcionar una oportunidad al maestro de escuela elemental para un adiestramiento más amplio y también para habilitar maestros para las escuelas elementales de últimos grados. Hasta la fecha el curso de cuatro años ha servido ampliamente al segunde grupo. Primeramente, porque muchos de los Estados requieren profesores para las escuelas de los últimos grados que tengan el grado de bachiller.

Al lado de las instituciones públicas, varios grupos de individuos han fundado escuelas de enseñanza elemental, de enseñanza elemental superior, academias, escuelas normales y colegios. El sistema más extenso de escuelas privadas es el que está bajo la administración de la Iglesia Católica Romana. La matrícula total de las escuelas parroquiales es aproximadamente de 2,000,000 de estudiantes (1921). El número total de escuelas Católicas es 8,706 con 4,760 profesores y 49,505 maestros.

Otras sectas religiosas han establecido también instituciones para proveer educación bajo auspicios denominacionales. Tanto las escuelas religiosas como las privadas superentendidas denominacionalmente, marchan paralelas a las instituciones públicas de igual grado, en cantidad y carácter de la instrucción que imparten. Estas instituciones y sistemas no públicos, gozan de perfecta libertad de desarrollo bajo las leyes del país.

El observador extranjero, notando principalmente la disimilaridad del sistema de los Estados, se inclina al principio a creer que una confusión irremediable, norma de las organizaciones americanas, debe caracterizar sus sistemas de educación. Mas, las diferencias son frecuentemente superficiales, más bien que fundamentales. El mismo tipo general de instituciones será encontrado en cada Estado, ya sea que todos pertenezcan o no pertenezcan oficialmente al sistema del Estado. Sus relaciones entre

sí son también esencialmente las mismas. Hay aún cierta desigualdad en su norma, especialmente entre las instituciones más elevadas; pero éstas no son ni tan grandes ni tan extendidas como frecuentemente se cree.

NORMA.

Los sistemas de enseñanza de los Estados han surgido el uno del otro. Si toma uno en cuenta las previsiones educativas hechas por algunos gobiernos coloniales antes de la fundación de los Estados Unidos, las fechas del establecimiento de los sistemas educativos de los 49 Estados, han cubierto un período como de dos siglos y medio. En ese tiempo la filosofía social de la Nación ha cambiado. El concepto común, de la parte que el Estado debe tomar en la tutela y administración de la enseñanza, ha cambiado juntamente con ella. De acuerdo con una teoría muy preponderante todos los grados de la enseñanza, desde el kindergarten hasta la universidad, deberían ser sostenidos y administrados por el Estado o gobierno local. Es dudoso que la instrucción norteamericana alcance una unificación en su norma y métodos de administración. La uniformidad es contraria al genio de la Nación. Los norteamericanos son un pueblo individualista. Sus sistemas educativos e instituciones han reflejado esta cualidad. Éstos han sostenido su derecho de expansión como mejor les parezca, y de adaptar su marcha a las necesidades locales, libres de toda restricción que les estorbe. Su libertad es una de las fuentes de su fuerza. Sin embargo, puede decirse con seguridad, que hay ahora un consenso de opinión hacia la norma de admisión y de graduación que deba existir en los principales tipos de instituciones, que la norma adoptada coincida en lo general con aquella en acción en las correspondientes instituciones de las naciones directoras y que ya han sido mantenidas por las mejores instituciones de los Estados Unidos. En realidad, estudiantes del extranjero encontrarán en esos centros educativos, a los cuales serán problememente atraídos, facilidades insuperables para instrucción académica y profesional avanzada.

LA EVOLUCIÓN DE LA UNIVERSIDAD.

EL COLEGIO.

Una descripción de la organización prevalente de la enseñanza superior en los Estados Unidos, principia propiamente con una descripción del colegio americano, institución que no tiene equivalente exacto en ningún otro país.

Históricamente, el colegio es la institución americana más antigua. El primero, Colegio de Harvard, fue fundado en 1639 por los primitivos colonos ingleses de Massachusetts. Cambridge y Oxford proporcionaron sus prototipos. Siguiendo el ejemplo de estas instituciones, Harvard College, fue designado para proporcionar instrucción en las artes liberales, principalmente latín, griego, filosofía y matemáticas. La mayor parte de sus primeros alumnos graduados entraron al ministerio cristiano. En

realidad, el principal objeto que se persiguió al fundar el Colegio de Harvard y los demás colegios del primer siglo de la vida colonial de los Estados Unidos, fue habilitar jóvenes, propiamente, para esa profesión. Gradualmente, sin embargo, fue cambiando el objeto y carácter del colegio. Los aspectos más elementales de las materias enseñadas fueron encomendados a las escuelas inferiores. Nuevas materias fueron agregadas a las asignaturas. El colegio perdió su cariz teológico sin volverse una escuela preparatoria para otras profesiones. Aún ofrecía cursos en las artes liberales, elevados más y más con la introducción de las ciencias y confiriendo a aquellos que completaban esos cursos, el grado de A. B.

Estos cambios significativos en las relaciones del colegio al plan de la educación, ocurrieron durante el siglo diez y nueve. El primero de éstos fue la fundación de las escuelas profesionales de teología, leyes y medicina. No obstante que los alumnos fueron, y hasta cierto punto lo son todavía, admitidos a estas escuelas sin previa educación colegial, la tendencia ha ido creciendo constantemente a exigir un grado colegial o, por lo menos, un período de estudios colegiales como un prerequisite de admisión. El colegio se ha convertido, de esta manera, y hasta cierto punto, en una escuela preparatoria para aquellos que tienen intención de seguir un curso de habilitación profesional.

El segundo cambio a que se ha hecho referencia fue el del desarrollo, dentro del colegio, de departamentos de ciencia pura y aplicada. Para mediados del siglo diez y nueve, el grado de B. S. conferido por trabajos efectuados, principalmente en las ciencias, principió a ocupar un lugar a la par con el antiguo grado de A. B. Gradualmente, también estos cursos en ciencias se ramificaron enseguida en cursos de ingeniería. Las escuelas de ingeniería o divisiones, vinieron a ser de esta manera, partes coordinadas de muchos colegios de artes liberales.

El tercero y más trascendental cambio en la posición relativa del colegio, fue provocado por el establecimiento, en conexión con ciertos colegios, de escuelas para graduados, según el modelo de las facultades de filosofía de las universidades alemanas. Las escuelas para graduados han crecido, especialmente en los últimos 45 años; de hecho, el movimiento recibió su primer fuerte ímpetu con la fundación de la Universidad de Johns Hopkins, incorporada en 1867, y abierta a la instrucción en 1876. Las escuelas para graduados ofrecen a los graduados de colegio cursos que preparan para los grados de A. M. y Ph. D., y grados de correspondiente elevación en las ramas técnicas. Estos proporcionan oportunidades para el estudio avanzado en las artes y las ciencias, y para estudios semejantes a los que proporcionan las principales universidades europeas.

Desde el origen de los colegios hasta la fundación de las escuelas para graduados la asignatura colegial, fuera del desarrollo de cursos separados en ciencias y en ingeniería, no experimentó grandes cambios. Unas cuantas materias nuevas eran agregadas a éstos de vez en cuando. La opción entre ciertos estudios, como por ejemplo, entre un idioma antiguo

y uno moderno, o entre dos ciencias elementales, fue poco a poco introducida. Sin embargo, de una manera general, el programa colegial de estudios estaba perfectamente fijo y definido, centralizándose en un núcleo de latín, griego, y matemáticas. Con el desarrollo de la escuela para graduados y el cambio de las ideas sociales y educacionales, ha sobrevenido la introducción de muchas ramas nuevas de estudios. La Universidad de Columbia, por ejemplo, ofrece ahora a los candidatos al bachillerato, instrucción en 45 materias diferentes. Sus ofertas son casi igualadas por las de otras muchas instituciones.

El curso prescrito de estudios para el bachillerato se ha desbaratado y existe ahora una tendencia general a confinar los trabajos obligatorios a dos o tres materias nada más, y a permitir al estudiante mucha libertad de selección con respecto al resto de su programa, o a ofrecer varios grupos de estudios organizados y correlacionados con una sola materia central, y a permitir al estudiante elegir uno de estos grupos.

LA UNIVERSIDAD IDÓNEA.

El colegio es el núcleo de donde han brotado todas las altas instituciones de enseñanza. Antes del siglo diez y nueve no existían las universidades según el sentido moderno de la palabra. Con el surgimiento de las escuelas profesionales de teología, derecho y medicina, la mayor parte de las cuales fueron brotes de colegios ya establecidos, las instituciones americanas principiaron a semejarse a las organizaciones universitarias. El nombre "Universidad" vino al uso común para designar una institución compuesta de un colegio y de una o más escuelas profesionales, cada una bajo la dirección de una facultad separada.

Escuelas para dentistas, de varias clases de ingeniería, de agricultura, de medicina, veterinaria, etc., son incluidas con frecuencia, en la actualidad, en una sola universidad. La Universidad de California, por ejemplo, tiene diez y nueve escuelas o divisiones de esa naturaleza; la Universidad de Chicago, diez; la Universidad de Illinois, trece; la Universidad de Michigan, ocho. Conforme se desarrolla una nueva profesión, una división especial, designada a dar el adiestramiento que requiere, es incorporada en la universidad. De esta manera, escuelas o colegios de comercio, de administración de negocios, de ciencias domésticas, de cerámica, y de periodismo, han sido recientemente establecidas en muchas de las grandes universidades. El procedimiento continuará indudablemente con la multiplicación subsecuente de las profesiones.

ORGANIZACIÓN DE LA UNIVERSIDAD TÍPICA.

EL COLEGIO DE ARTES Y CIENCIAS.

El núcleo de todas las universidades, exceptuando una, es el colegio variamente llamado el colegio de artes y ciencias, el colegio de letras, el colegio de artes liberales, etc. Cualquiera que sea su nombre, su esfera de acción y su carácter son en todas partes aproximadamente

los mismos. Ofrece a los alumnos graduados de las escuelas secundarias un curso de cuatro años de estudio, preparando usualmente para el grado de bachiller en artes o bachiller en ciencias o algún otro grado de bachillerato. Generalmente el trabajo es prescrito, en parte, de acuerdo con uno de dos métodos. Algunas materias, tales como inglés, uno o dos idiomas modernos, latín, una ciencia, historia y matemáticas, son requeridas de todos los estudiantes; o los cursos son arreglados en grupos centralizados en una sola materia y cada estudiante puede elegir el grupo que mejor convenga a su gusto y propósitos individuales. En cualquier caso una parte considerable de su curso es electiva; por ejemplo, él puede seleccionar libremente entre las materias enseñadas en el colegio, suficientes para completar el número de cursos requeridos para la graduación.

La instrucción colegial es llevada a cabo mediante conferencias, recitaciones, discusiones, práctica de laboratorio y varias clases de ejercicios escritos. En el trabajo de los primeros dos años y en los cursos elementales de todas las materias, ésta tiende a ser de cierto carácter formal. Los instructores asignan trabajos definidos para cada reunión de la clase: cierta parte de la materia tiene que ser aprendida, un experimento prescrito de laboratorio tiene que ser ejecutado, un tema escrito sobre una materia especificada o determinado número de páginas leídas. En una reunión subsecuente, los estudiantes son calificados en la materia asignada. En los últimos años del curso hay menos prescripciones formales, y el estudiante es entregado, hasta donde es posible, a sus propios recursos. Sus conocimientos son calificados mediante exámenes periódicos.

Debido al largo período dedicado a la instrucción elemental y secundaria, los estudiantes de los colegios norteamericanos son generalmente de más edad que los estudiantes de otros países que han llegado al mismo grado académico. El promedio de la edad de ingreso a los colegios norteamericanos es entre los 18 y 19 años, el promedio de la edad para recibirse, entre 22 y 23. Algunos colegios, sin embargo, permiten a los estudiantes completar el curso en tres años trabajando en horas adicionales.

EL COLEGIO O ESCUELA DE INGENIERÍA.

Coordinado con el colegio de artes y ciencias, está la escuela o colegio de ciencias aplicadas o ingeniería, a saber, civil, mecánica, minera metalúrgica, eléctrica, hidráulica, arquitectónica, química e ingeniería sanitaria. En algunas instituciones el trabajo en estos diversos ramos está organizado en escuelas separadas, a saber, escuela de ingeniería minera, escuela de ingeniería civil, etc. El curso de estudios para el primer año es frecuentemente uniforme para estudiantes en todas las ramas de ingeniería; en efecto, la actual tendencia es hacia una medida mayor de uniformidad en los primeros años, seguida de especialización en el último año o en los últimos dos años.

La escuela o colegio de ingeniería es el esquema de la enseñanza americana, una división para alumnos subgraduados, coordinada con el colegio de artes liberales, admitiendo estudiantes con la misma preparación y proporcionando a sus alumnos graduados, el título de bachiller. Es, no obstante, en espíritu y tendencia, una escuela profesional habilitando jóvenes para la inmediata práctica de su profesión como medio de ganarse la vida. Este hecho afecta el colegio de ingeniería de dos maneras. En primer lugar, su eficiencia como una escuela habilitadora es constantemente probada por el éxito de sus alumnos graduados, en flagrantes trabajos profesionales. Sufre las consecuencias sin demora alguna, si su norma no es conservada a un alto grado. El colegio de artes liberales, cuyo propósito es impartir cultura general, no está sujeto a tales pruebas.

En segundo lugar, y como resultado de sus obligaciones profesionales, el trabajo de la escuela de ingeniería es en su mayor parte más concreto y práctico que el del colegio de artes liberales. No solamente en los laboratorios ampliamente equipados e instalaciones de maquinarias de la universidad misma, sino en talleres y fábricas de organizaciones industriales y en la esfera de acción, el ingeniero en práctica es habilitado con la oportunidad de efectuar aquellas operaciones, mediante las cuales, él podrá más tarde ganar su subsistencia.

Recientemente se ha manifestado una tendencia a prolongar el período de preparación para la profesión de ingeniería. Muchas universidades principales ofrecen ahora cursos de cinco y seis años en los diversos ramos de ingeniería. Cursos de cinco años, que son los más comunes, incluyen, ya sea una cantidad considerable de trabajos en el colegio de artes y ciencias, designado a acrecentar la habilidad cultural, o una más extensa especialización en las ramas de ingeniería que el estudiante haya elegido. Los grados de E. E., M. E., C. E., A. E. y Arch. son generalmente conferidos al finalizar estos cursos altamente especializados. Tales diplomas tienen un rango superior al del grado de B. S.

COLEGIO O ESCUELA DE AGRICULTURA.

En 1862 el Congreso de los Estados Unidos, según la Ley Morrill, hizo a cada Estado concesiones de terrenos públicos, de las trasacciones de los cuales, debería constituirse un fondo para el mantenimiento de colegios de agricultura y de artes mecánicas. Leyes subsecuentes proveyeron subsidios anuales por el Gobierno Federal para el sostenimiento de estas instituciones y para el fomento de investigaciones agrícolas y demostraciones. En los 47 años, desde que pasó la ley primitiva, estos llamados colegios de concesión de tierras, han figurado entre las más importantes agencias para adiestrar en las profesiones técnicas. En algunos Estados la concesión de tierras hizo posible la fundación de una universidad del Estado, y la universidad del Estado en veinte Estados es ahora legalmente designada colegio de concesión de tierras.

El sistema de enseñanza de agricultura en los Estados Unidos ha pasado a ser muy comprensible y excesivamente complejo. Cada Estado mantiene un colegio de agricultura y artes mecánicas, en algunos casos en conexión con la universidad del Estado, en otros como institución independiente. Todas estas instituciones mantienen varias asignaturas especializadas de cuatro años que preparan para el bachillerato en agricultura. Las asignaciones más comunes son en los campos de agronomía, horticultura, parsimonia animal, parsimonia de vaquerías, ingeniería agrícola y enseñanza agrícola. Prácticamente cada institución también ofrece el grado de maestro y muchas el grado de doctor en agricultura o educación agrícola.

La influencia de estos colegios se ha extendido al público en general, mediante el servicio de extensión mantenido cooperativamente por los colegios, el Ministerio de Agricultura y el condado. Por conducto del agente del servicio de extensión el mensaje del Colegio de Agricultura, Estación Experimental y Ministerio de Agricultura de los Estados Unidos, es llevado directamente al labrador y a su familia, que tal vez están matriculados o pueden no estarlo, en la escuela elemental o secundaria.

La agricultura en las escuelas secundarias es predominantemente del tipo profesional, suministrada bajo la Ley Smith-Hughes, como un programa cooperativo entre la Junta Federal de Enseñanza Profesional y la Junta del Estado de Enseñanza Profesional.

El programa de la escuela secundaria típica comprende cuatro años de instrucción en agricultura profesional. La organización usual de la asignatura provee para tres unidades (la unidad es un período de clases de 45 minutos diariamente por un período de 26 semanas) de matemáticas, tres unidades de ciencias sociales, tres unidades de ciencias, cuatro de agricultura y cuatro de inglés. Un curso típico en agricultura profesional provee una unidad en mieses, una unidad en ganados, media unidad en horticultura, media unidad en vaquerías, media unidad en administración rural y media unidad en mecánica agrícola.

En la práctica actual, la tendencia es desprenderse de la organización de materias y reorganizar la enseñanza alrededor de empresas agrícolas como unidad, desempeñando empleos en la marcha corriente de la empresa agrícola como base de los estudios. Bajo tal organización el desarrollo del proyecto rústico (home-projects) viene a ser el factor director en la instrucción y tales unidades de cursos como producción de cerdos, producción de aves de corral, producción de maíz o de algodón vienen a desplazar las unidades de asignaturas en parsimonia animal (animal husbandry), mieses, etc. El trabajo en el taller agrícola, administración agrícola, compras y ventas en el mercado son enseñados en relación a cada empresa particular.

Todos los Estados han aceptado las previsiones de la Ley Smith-Hughes y Departamentos Smith-Hughes de Agricultura Profesional son comunes en las escuelas de enseñanza elemental superior del país, tanto rurales como urbanas.

En las escuelas elementales, la agricultura no está tan bien organizada, no obstante que la requiere la ley en 17 Estados y la prescribe en la asignatura del Estado en 11 más Estados. La agricultura es ulteriormente enseñada en sistemas escolares locales virtualmente en secciones de casi todos los Estados de la Unión.

Algunos Estados tienen hasta cierto punto bien desarrollados programas de estudios de la naturaleza, durante los ocho grados elementales de la escuela. Sin embargo la mayoría de los Estados donde la agricultura es enseñada en las escuelas elementales, han introducido la materia en el séptimo y octavo grados únicamente.

La tendencia en método es llevar a cabo el proyecto-casero aún en las escuelas elementales y a desarrollar el curso mediante proyectos-caseros infantiles. El objeto pre-vocacional más bien que el objeto vocacional, es dominante.

EL COLEGIO O ESCUELA DE MEDICINA VETERINARIA.

Muchas prominentes universidades y colegios de agricultura y artes mecánicas mantienen ahora escuelas de medicina veterinaria, que proveen instrucción sobre las causas y tratamientos de las enfermedades de los animales y en los principios de la ciencia sanitaria, tal como se aplica al ganado. La gran proporción de la riqueza nacional invertida en ganado, la dependabilidad de la agricultura en ella y la influencia de ciertas enfermedades de los animales, principalmente la tuberculosis, sobre la salud de la comunidad, le imparten una importancia especial a la profesión de medicina veterinaria.

El colegio típico de veterinaria ofrece a los alumnos graduados de una escuela secundaria un curso de tres años que prepara el grado de D. V. M. o V. M. D. El curso en sí mismo es gradualmente prescrito. Éste combina instrucción en las ciencias médicas elementales—química, anatomía y fisiología—con tales ramas especiales como patología animal, cirugía y medicina veterinaria. Instrucción clínica es impartida en el hospital veterinario conectado con la escuela. Hay generalmente requisitos también para trabajos graduados en ramas especiales de la ciencia veterinaria.

EL COLEGIO O ESCUELA DE COMERCIO.

Entre las más recientes adiciones a las universidades americanas están las escuelas o colegios de comercio o administración de negocios. El colegio típico de comercio ofrece a los alumnos graduados de las escuelas secundarias un curso de cuatro años que prepara para el grado de B. S. o A. B. La primera parte del curso es, en su mayor parte, dedicado a tales materias fundamentales como matemáticas, inglés, ciencias naturales, idiomas extranjeros modernos, historia y crematología. A éstas le siguen en los últimos dos años materias técnicas más amplias designadas a impartir una preparación general para la vida de negocios, tales como varias fases de administración de negocios, derecho comercial y crematología avanzada.

EL COLEGIO O ESCUELA DE PERIODISMO.

Las escuelas de periodismo están también entre las nuevas ampliaciones de muchas universidades. Éstas ofrecen a los alumnos graduados en las escuelas secundarias, un curso de cuatro años que conduce al grado de bachiller (A. B., B. Litt. y B. J.). La base de los trabajos en las escuelas de periodismo está compuesta principalmente de cursos en las ciencias sociales e inglés, que son designadas a familiarizar al estudiante con las actuales condiciones económicas y sociales y a desarrollar sus facultades de expresarse por escrito. Estos cursos duran como dos años, y son seguidos por instrucción técnica en los métodos del periodismo moderno. Ésto incluye práctica efectiva como reportero, entrevistas y redacción de periódicos. Los designios de todas estas escuelas están expresados en el anuncio oficial de la escuela de periodismo de la Universidad de Columbia. Esto es, "habilitar mejores periodistas, quienes redacten mejores periódicos, que sirvan mejor al público."

EL COLEGIO O ESCUELA DE FARMACIA.

Las escuelas de farmacia, que están ahora incluidas en la mayoría de las universidades grandes, usualmente ofrecen cursos que preparan para tres grados diferentes—Ph. G., Ph. C. y B. S. en Farmacia o Phar. B.—Los requisitos para matrícula son substancialmente los mismos que para las escuelas y departamentos ya descritos. El grado de Ph. G., "Graduado en Farmacia," es conferido al terminar el curso de dos años que consiste principalmente en instrucción en botánica química analítica y farmacia. Los cursos en farmacia están regularizados para satisfacer estos requisitos.

El curso que prepara para el grado de Ph. C., "Químico Farmacéutico," es de tres años. Éste es "designado más especialmente para aquellos que desean entrar al campo comercial de la química farmacéutica o análisis de alimentos y drogas." Instrucción más avanzada en farmacia es impartida juntamente con tales estudios generales como ciencias e idiomas extranjeros.

El curso de cuatro años que prepara para el grado de B. S. en Farmacia, incluye una combinación de estudios culturales y el trabajo avanzado en farmacia tomado por los candidatos para el grado de Ph. C.

Oportunidades para estudios graduados especializados e investigaciones en algún departamento de farmacia, son frecuentemente ofrecidos en las escuelas para alumnos graduados de las principales universidades.

EL COLEGIO O ESCUELA DE CIRUGÍA DENTAL.

La organización de 29 universidades americanas y colegios, incluye ahora una escuela de cirugía dental que ofrece a los alumnos graduados de las escuelas secundarias un curso de tres años que prepara para el grado de D. D. S. o D. M. D. La asignatura proporciona primeramente el estudio de aquellas materias científicas elementales que forman los

cimientos de la instrucción médica en medicina: anatomía, química, bacteriología, fisiología y patología. Sigue a estas materias la instrucción acompañada de extensa práctica clínica y de laboratorio en cirugía dental (prosthetic and operative). Las clínicas de las mejores escuelas de cirugía dental americanas, proporcionan a cada estudiante muchas oportunidades para la práctica en todas las ramas de la cirugía dental.

No obstante que la cirugía dental es una profesión separada y aunque el adiestramiento para ella es aptamente llevado a cabo en una escuela profesional especial, aún así hay un creciente reconocimiento del hecho que esta es una rama de la ciencia médica. Ha surgido, en consecuencia, una tendencia a recalcar la afiliación de la enseñanza médica y de cirugía dental. Siete escuelas de cirugía dental son ahora departamentos de escuelas de medicina. Un Estado ha pasado ya una ley requiriendo que en lo sucesivo todos los que profesen cirugía dental deberán ser recibidos también en medicina. Entretanto que no parece ser probable que otros Estados vayan a tomar la misma medida radical, hay una decidida tendencia de opinión en el sentido de alargar el curso de cirugía dental de tres a cuatro años. Varias escuelas de cirugía dental están satisfaciendo esta demanda, para mayor instrucción científica, ofreciendo cursos para candidatos ya graduados, abiertos para los que poseen un título de cirugía dental y para otros que hayan tenido experiencia práctica.

Es pertinente llamar la atención sobre la excelencia de las escuelas y clínicas americanas de cirugía dental. El éxito conspicuo de los americanos que ejercen la profesión de cirugía dental, es indudablemente debido a las espléndidas facilidades para el adiestramiento en la profesión, que han sido desarrolladas en los Estados Unidos.

COLEGIO O ESCUELA DE EDUCACIÓN.

Entre las importantes contribuciones que han hecho los Estados Unidos a la habilitación profesional, puede contarse la creación de escuelas especiales de educación. Escuelas normales organizadas principalmente para la habilitación de maestros de escuelas elementales, han existido por mucho tiempo. Ellas débennle su origen a experimentos europeos en el mismo sentido; pero las escuelas de educación cuya principal mira es preparar futuros maestros de escuela elemental superior, directores de escuela, inspectores, y superintendentes de sistemas escolares de ciudades son relativamente nuevas y distintamente instituciones americanas. Su establecimiento ha sobrevenido con motivo de la evidente necesidad de maestros habilitados y oficiales directores para llevar adelante el trabajo de la enseñanza pública secundaria, y la administración de sistemas escolares. Con pocas excepciones éstas han alcanzado el desarrollo más vigoroso en los Estados donde la universidad del Estado ocupa el puesto director de enseñanza.

La escuela típica de enseñanza ofrece a los alumnos graduados de las escuelas secundarias un curso de cuatro años que prepara para el bachi-

llerato. El curso combina usualmente tres elementos distintos: habilitación general en las artes y ciencias, especialización en una o dos materias que el candidato se propone enseñar después, e instrucción en la teoría y práctica de la enseñanza.

Entre las materias rigurosamente profesionales se aplica el énfasis en la psicología de la enseñanza, la historia y filosofía de la enseñanza y la organización y administración de las escuelas. Las escuelas de educación mejor provistas, también proporcionan oportunidades a los estudiantes para observar la enseñanza experta y para práctica de enseñanza bajo inspección.

Existe una marcada tendencia hacia la extensión de la esfera de actividades de las escuelas de enseñanza y consecuentemente acrecentar la esfera de habilitación profesional que requieren los maestros de escuelas secundarias. El aumento de un quinto año al curso de enseñanza es una manifestación de esta tendencia. Al completar el curso extendido se confiere el grado de A. M. De esta manera, la escuela de enseñanza está siendo gradualmente absorbida por la escuela en que gradualmente se confieren títulos. Tal vez no esté muy lejano el día en que materias culturales e informativas queden relegadas al colegio de letras, y la escuela de educación, avanzada al rango de escuela de alumnos graduados que ofrezca puramente instrucción profesional a los alumnos graduados de colegios. Cursos de enseñanza para alumnos graduados que preparan para el grado de doctor en filosofía, son comúnmente ofrecidos ahora por los departamentos de alumnos graduados de las mejores universidades.

EL COLEGIO O ESCUELA DE DERECHO.

Los sistemas legales ingleses y norteamericanos difieren radicalmente de los sistemas de casi todas las demás naciones. Debido a este hecho, los estudiantes extranjeros no serán atraídos probablemente, de una manera general, a las escuelas de derecho norteamericanas con el objeto de habilitarse a sí mismos para el inmediato ejercicio de su profesión en su país. Sin embargo, existe una creciente convicción entre abogados y jurisconsultos, de que el conocimiento tanto del derecho inglés (common law) y el sistema de códigos de la Europa continental y de la América Latina, es muy valioso al abogado profesional de cualesquier país. El espíritu y los designios de una nación están reflejados en sus leyes. El conocimiento de las últimas tiende a ensanchar las simpatías internacionales. Es por esta razón, a la vez que por completar la relación de las partes componentes de la universidad norteamericana, que la escuela de derecho es mencionada.

LA ESCUELA O COLEGIO DE MEDICINA.

Ninguna otra escuela profesional conectada con la universidad norteamericana ha hecho un avance tan notable y satisfactorio en los últimos años como la escuela de medicina. Ha habido tres conspicuas líneas de

progreso: el aumento de equipo de laboratorio mediante subsidios liberales del Estado y donaciones particulares, el aumento de conveniencias en los hospitales y la elevación de la norma de admisión. Como resultado de este desarrollo las mejores escuelas de medicina de los Estados Unidos son ahora excelentes en equipo físico y exigen tan completa preparación para admisión y graduación, como las de las principales naciones.

La elevada norma recomendada por la Asociación Médica Americana y puesta en práctica por las escuelas de medicina más progresistas, han venido a ser permanentes, mediante la acción subsecuente de muchas juntas de licenciamiento que fijan la preparación educativa que debe requerirse de los que ejercen la profesión de medicina en sus respectivos Estados. La educación médica ha adquirido, por consiguiente, un Estado legal consonante con la antigüedad e importancia de la profesión.

Como una división de la universidad, la escuela de medicina se distingue ahora con las escuelas dedicadas a la habilitación de otras profesiones tradicionales.

La escuela médica típica de las mejores universidades requiere para admisión un curso de cuatro años de enseñanza superior, incluyendo dos años de latín y dos años de trabajos colegiales, cada uno de los cuales debe incluir, por lo menos, un año de física, química y biología, y suficiente francés y alemán para asegurar conocimientos de lectura en esos idiomas. Para tales estudiantes la escuela de medicina ofrece un curso de cuatro años consistente de laboratorio, didáctica e instrucción clínica en la teoría y práctica de medicina y prepara para el grado de M. D. Asociados con todas las escuelas de medicina de alto grado, hay hospitales en los cuales los estudiantes de medicina estudian desde el principio las enfermedades y sus tratamientos y en los cuales sirven como practicantes.

Incluido en la "norma ideal" (ideal standard) sostenida por la Asociación Médica Americana, está la recomendación de un quinto año agregado al curso de medicina, en el cual el estudiante deberá actuar como practicante en un hospital. Esta recomendación ha sido ya adoptada por muchas de las principales escuelas médicas del país. Otras, no obstante que no han incluido el año de práctica en el curso de medicina, proveen de amplias facilidades a sus alumnos graduados para obtener este privilegio.

Un desarrollo reciente en la enseñanza médica ha sido el establecimiento de cursos para candidatos graduados ya en medicina, principalmente para adelantar los estudios y investigación. Hasta ahora no ha habido organización general de estos en asignaturas que preparen para grados más elevados en medicina. Sin embargo se debe llamar la atención sobre un diploma médico más elevado que ya ha alcanzado reconocimiento. Éste es el de doctor en salud pública. El grado es conferido a los tenedores del grado de M. D., después de uno o dos años de estudio en las escuelas para graduados, dedicados a problemas de sanidad y enfermedades de las comunidades, y a investigaciones especiales.

La mayoría de las grandes universidades proveen ahora un curso de seis o siete años, combinando trabajos en el departamento de artes y ciencias con el curso de medicina que prepara para los dos grados A. B. (o B. S.) y M. D.

Los estudiantes de los países tropicales se interesarán especialmente en los excelentes cursos en medicina tropical ofrecidos por la escuela de medicina de la Universidad de Tulane de Luisiana y la Universidad de Harvard.

LA ESCUELA PARA GRADUADOS.

El coronamiento de la universidad americana es la escuela de artes y ciencias para alumnos graduados. Originalmente designada para corresponder a la facultad de filosofía de las universidades alemanas y ofreciendo instrucción solamente en ciencia pura y humanidades, la escuela para graduados ha sobresalido de la primera concepción de sus funciones. La escuela para alumnos graduados de las universidades grandes americanas, ahora usualmente organiza dentro de una unidad administrativa toda la enseñanza avanzada y todas las facilidades para la investigación original provista por la universidad en cualesquiera de sus departamentos. Bajo este arreglo los tenedores del título de bachiller que desean especializarse por ejemplo, en ingeniería, en ciencia médica o en farmacia, a la vez que en ciencia pura y letras humanas, entran a la escuela de graduados.

La escuela de graduados americana tiene doble objeto. Cronológicamente, el primero es enseñar estudiantes, debidamente preparados, las fases más avanzadas y especializadas de las materias cursadas en la universidad. Más importante aún, no obstante estar en segundo lugar de desarrollo, es su obligación de aumentar el monto de sabiduría humana. La investigación es el fluido vital de la escuela de graduados. La escuela para graduados se distingue de las escuelas profesionales ordinarias en estar dedicada al principio de investigación. Por regla general, las escuelas de medicina e ingeniería tienen como objeto principal impartir al estudiante un cuerpo de conocimientos que está ya organizado y es de aceptado valor profesional y de tal manera amaestrar practicantes de una profesión ya normalizada. La escuela de graduados marca el primer énfasis sobre el avance del saber. Se espera que sus maestros estén activamente ocupados en extender las fronteras de los conocimientos y guiar a los estudiantes a conducir las investigaciones. La vitalidad de la escuela para graduados es propiamente juzgada por la cantidad y calidad de su total de producción creadora.

La mayoría de las escuelas para graduados se han establecido durante veinticinco años. La estimación nacional del valor de la investigación, que ha hecho posible esta última expansión de la universidad, data escasamente de hace 15 años, no obstante, la matrícula en los cursos de las escuelas de graduados en los Estados Unidos ha aumentado de 4,340 en 1893 a 7,911 en 1903, a 14,406 en 1918, y a 15,621 en 1920.

Es pues, incólume el decir que el estudiante del extranjero encontrará ahora en las escuelas para graduados de las primeras universidades americanas, oportunidades para adiestramiento especial y para los estudios ampliamente equivalentes a aquellos proporcionados por las facultades de filosofía y por los institutos científicos de las universidades de Europa. Estos estudiantes procurarán, naturalmente, aquellas instituciones que ofrezcan mejores conveniencias y que posean los maestros más eminentes en el ramo particular en que estén interesados.

Una función subordinada de la escuela de graduados ha sido la habilitación de maestros para instituciones más elevadas. De hecho es ahora usual entre las autoridades asignadoras, el demandar de los candidatos para altos puestos de enseñanza, un período más o menos extenso de estudios para graduados.

La escuela típica americana para graduados admite como estudiantes, solamente, a aquellos que poseen el grado de bachiller de un colegio o universidad de reconocida reputación. Esta confiere dos órdenes de grados, el grado de maestro y el grado de doctor.

Para lograr el grado de maestro, un año de estudios de alumnos graduados dedicado generalmente a no más de tres materias, una de las cuales, llamada la materia mayor, recibe la mayor parte de la atención del estudiante, es usualmente requerido. Muchas universidades también exigen una tesis incorporando los resultados de un pequeño trabajo de investigación.

El período mínimo de estudios de graduados para adquirir un grado de doctor es usualmente de tres años. El tiempo empleado en el número de cursos es, después de todo, de importancia secundaria. Para recibir el grado, es necesario que el candidato no solamente demuestre en el examen la maestría en su ramo especial sino también, mediante una disertación o tesis, hacer una contribución original a los conocimientos en ese ramo. La mayoría de las universidades requieren la publicación de la disertación. Los exámenes son tanto orales como por escrito. En efecto, los requisitos para el grado americano de doctor en filosofía marchan juntos y paralelamente a los propuestos por las universidades alemanas, para el mismo grado. Pero las universidades americanas han intentado recientemente exigir del candidato para el grado, una preparación escolar un poco más prolongada y una tesis más substancial.

ESCUELAS INDEPENDIENTES TÉCNICAS Y PROFESIONALES.

Además de las grandes universidades dando instrucción virtualmente en todos los departamentos del saber e incluyendo en su organización toda clase de escuelas profesionales, hay otras numerosas instituciones de organización menos compleja. De hecho, como se ha aseverado anteriormente, la universidad es una creación comparativamente reciente. Muchas de éstas otras escuelas, colegios e institutos anteceden el origen de las universidades. Es también verdad que muchas clases de habili-

tación profesional pueden ser tan felizmente, y amenudo, tan económicamente llevadas a cabo en instituciones separadas establecidas con ese propósito solamente. Algunas de las primeras escuelas de habilitación para ingeniería, medicina, cirugía dental, derecho, teología y otras profesiones, son instituciones independientes, sin conexión ninguna con alguna universidad.

El Instituto de Tecnología de Massachusetts, por ejemplo, ofrece cursos en las diversas ramas de ingeniería y ciencias aplicadas. El Instituto Politécnico Rensselaer está dedicado principalmente a ingeniería civil, eléctrica, mecánica y química. El Instituto de Tecnología Stevens da cursos solamente en ingeniería mecánica. El Colegio de Médicos y Cirujanos en Baltimore y la Escuela Médica Jefferson de Filadelfia, no están afiliados con universidades. Entre las escuelas teológicas, la mayoría son instituciones independientes, como por ejemplo, la Institución Teológica Newton (Bautista), el Seminario Teológico de General Synod de la Iglesia Evangélica Luterana en los Estados Unidos, y casi todos los seminarios teológicos católicos. Muchos Estados han establecido con el producto de las concesiones de tierra, colegios especiales de agricultura y artes mecánicas separados de la universidad del Estado, como por ejemplo, el Colegio de Agricultura del Estado de Kansas, el Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas del Estado de Iowa.

En esfera de actividad y materias los cursos dados en estas instituciones independientes son semejantes a aquellos correspondientes en las divisiones profesionales de las universidades grandes. Algunas de las escuelas de ingeniería, verdaderamente, han llegado a ser famosas a través del mundo, por la excelencia del trabajo efectuado en uno o más departamentos.

COLEGIOS INDEPENDIENTES Y DENOMINACIONALES.

Numéricamente, las más importantes de las instituciones no incluídas en la organización de alguna universidad, son los colegios independientes ofreciendo cursos en artes y ciencias, la mayoría de los cuales confieren el grado de bachiller. Éstos presentan una extensa variedad de tipos y una variedad casi tan grande de enseñas escolásticas; sin embargo, ciertas generalizaciones pueden hacerse concernientes a éstos.

Por regla general, los colegios independientes dan instrucción en un número más limitado de materias de las que hay disponibles para los candidatos al bachillerato en las universidades más grandes. Por ejemplo, en contraposición con las 45 ramas que el estudiante de Harvard puede elegir, el Colegio de Carleton ofrece estudios en las siguientes: astronomía, biblia, biología, química, economía política, educación, inglés, alemán, geología, griego, hebreo, historia, latín, matemáticas, música, filosofía, educación física, ciencia política, declamación, lenguas neolatinas, idiomas escandinavos y sociología. El colegio Williams en las siguientes: arte, astronomía, biología, química, economía política, inglés, geología,

alemán, gobierno y ciencia política, griego, historia, latín, matemáticas, arte militar, filosofía, física, fisiología e higiene, declamación, religión, y lenguas neolatinas. El colegio Reed en las siguientes: biología, química, lenguas clásicas, economía política, educación, inglés, lenguas germánicas, griego, historia, ciencia política, latín, matemáticas, filosofía, física, psicología, lenguas neolatinas y sociología.

Las asignaturas de estas instituciones son, pues, aproximadamente más comparables a las del liceo francés y a las del "German Gymnasium and Oberraschule," la mayoría de los estudios incluídos siendo sancionados por viejas tradiciones como habilitación apropiada para el primer grado en artes.

La prueba de la bondad de un colegio no es, sin embargo, la multiplicidad de las materias que ofrece, sino la calidad de trabajos que ejecuta. Los colegios más cabales, tal vez la cuarta parte de número total, observan una norma de consumación para el grado de bachiller cada ápice tan alto como el mantenido por las mejores universidades. Las universidades mismas admiten voluntariamente ésto. Éstas admiten en sus estudios avanzados a los tenedores de grados de estos colegios en los mismos términos que a sus propios alumnos graduados. El estudiante extranjero no debe vacilar por consiguiente al elegir un colegio independiente en vez de la división colegial de alguna universidad más grande como la institución en que obtener el A. B. o B. S., siempre que se convenza a sí mismo con anterioridad de que el grado del colegio de su elección tiene un uso corriente educacional. Entre los colegios reconocidos por las universidades más grandes son, de un lado, algunos que ofrecen instrucción solamente en los grupos de estudios más bien circunscritos que han formado por generaciones la base del curso de A. B., y del otro, instituciones que más de cerca se aproximan a la esfera de acción de los departamentos correspondientes de las universidades.

Probablemente, la diferencia más notable entre el colegio independiente y las universidades es la diferencia de grandor que también implica una profunda desigualdad en la vida institucional. El colegio independiente es comúnmente conocido como el colegio pequeño, en razón de que sus estudiantes son de 100 a 500. Universidades del tipo descrito frecuente matriculan de 1,000 a 5,000 estudiantes. El observador extranjero puede desear saber por qué es que los colegios chicos persisten en multiplicarse en un país tan liberalmente provisto de grandes instituciones, muchas de ellas sostenidas por el Estado, dando las mismas oportunidades para la enseñanza general. Las principales razones son las siguientes:

La promotora en la fundación de los colegios ha sido alguna denominación religiosa. El colegio fundado de esta manera atrae principalmente los hijos de los miembros de sus respectivas denominaciones, no obstante que comulgantes de otras sectas son, por lo general, admitidos. Así es que hay colegios Metodistas, colegios Presbiterianos, colegios

Católicos, colegios Luteranos, y muchos otros. Aquellos que creen que la educación superior no solo debe ser imbuida con el espíritu de la religión, sino también definitivamente correlacionada con una doctrina religiosa particular e interpretada en términos de esa doctrina, generalmente patronizan un colegio de la deseada afiliación denominacional. Muchas denominaciones han fomentado y satisfecho esta tendencia estableciendo colegios por todo el país, dondequiera que los miembros de la denominación han sido suficientemente numerosos para hacer concebir esperanzas de sostenimiento. No es insólito encontrar muchos colegios en la misma ciudad o localizados a unas cuantas millas de distancia uno del otro en los distritos campestres, cada uno sirviendo a distinto grupo de comitentes religiosos.

El colegio denominacional típico acentúa la vida religiosa y hace un esfuerzo especial para crear una atmósfera de beatitud. Más o menos instrucción religiosa aparece generalmente en las asignaturas. Servicios religiosos denominacionales son celebrados diariamente y la asistencia a ellos es generalmente requerida. Asociaciones religiosas ocupan frecuentemente un prominente lugar entre las organizaciones sociales que demandan parte de las horas libres del estudiante. Puede observarse que el colegio denominacional proporciona una contribución característica a la enseñanza superior norteamericana. La universidad del Estado, debido a la naturaleza de su sostenimiento, no debe ser sectaria. La gran universidad independiente, no importa bajo que auspicios haya sido fundada, puede difícilmente tener tan completa polarización denominacional. Los estudiantes extranjeros de fuertes asimientos denominacionales deben tener presentes éstos al seleccionar un colegio.

Ni en los Estados Unidos ni en otros países hay consenso de opinión sobre la extensión que la influencia sectaria y la enseñanza sectario-religiosa, deben tener al insertarse en la enseñanza superior. En las últimas dos décadas la tendencia ha sido sin duda hacia el divorcio entre la enseñanza superior y el sectarismo, tendencia estimulada por el evidente éxito de las universidades de los Estados. Como consecuencia la afiliación sectaria de muchos colegios que principiaron como instituciones estrictamente denominacionales se está debilitando más y más cada día. Algunas aún han renunciado sus conexiones denominacionales y se han presentado francamente como instituciones no sectarias. Por otra parte, ciertos colegios denominacionales han afirmado tal vez en vía de protesta, aún más vigorosamente su carácter denominacional. Algunas denominaciones han desplegado una actividad especial en fundar más instituciones.

El colegio está viniendo a ser considerado más y más como una institución local. Éste sirva a un área mayor que la de la escuela pública de enseñanza superior pero sin embargo, el radio del cual atrae sus estudiantes es comparativamente corto y está volviéndose más reducido anualmente. Esta es la segunda razón del gran número de colegios

independientes. El número de personas que ha recibido instrucción colegial en proporción a la población total ha crecido considerablemente en los últimos años.

Una tercera razón para la vitalidad persistente del colegio independiente es la extraordinaria influencia que éste ha tenido sobre la vida e ideales de la nación. El graduado de colegio americano generalmente abraza la memoria de su "alma mater" con una lealtad solamente inferior en intensidad a aquella que otorga a sus familiares y amigos. Él es en todas ocasiones su devoto y parcial adalid. Si él es un alumno de un colegio pequeño es capaz de atribuirle a su influencia e instrucción cualesquier suma de éxito que haya alcanzado. Este hábito generoso asociado con el hecho de que el colegio independiente ha provisto realmente al país con un número sorprendentemente—podría decirse casi desproporcionalmente—grande de prohombres nacionales en política, en las profesiones y en el comercio, ha servido para fortalecer al colegio pequeño en la opinión del público. En muchas comarcas se le considera como el repositorio de sana democracia, de los ideales elevados y de la enseñanza intelectual integérrima. En consecuencia goza de un prestigio igual al de las grandes universidades. Aparentemente continuará siendo así por mucho tiempo.

EDUCACIÓN SUPERIOR DE LA MUJER.

Substancialmente todas las facilidades para la instrucción avanzada y profesional que se han descrito anteriormente están disponibles para la mujer. Las mujeres rara vez eligen ciertas profesiones tales como agricultura e ingeniería por la naturaleza de las exigencias que estas profesiones hacen sobre la fuerza física. Por otra parte crecientes y crecidos números de mujeres se están habilitando en leyes, medicina, cirugía dental, y enseñanza y están cursando los estudios avanzados en artes y ciencias.

La educación superior de la mujer es llevada a cabo tanto en instituciones exclusivamente para el sexo femenino como en colegios y universidades donde los sexos son educados juntamente. En el Este la coeducación, como es llamada, no ha encontrado aceptación general. Los colegios más antiguos y los departamentos de las universidades en esta sección del país son por lo general, exclusivamente para varones. A su lado numerosos colegios para mujeres han sido establecidos, ofreciendo cursos que preparan para el bachillerato y en algunos casos hasta para los grados de maestro y doctor. En general, las universidades más antiguas, como Harvard, Yale, y la Universidad de Pennsylvania, entre tanto que excluyen a la mujer de sus departamentos para estudiantes sin grado alguno, las admiten libremente en las escuelas para alumnos graduados.

En el Oeste Central (Middle West) y Oeste la coeducación es el plan docente aceptado. Casi todos los colegios y universidades están abiertos

con todos sus departamentos a la mujer en los mismos términos que al hombre. En particular, las universidades de los Estados han sido las más prominentes exponentes de este plan de acción y han hecho mucho por darle valor nacional corriente. Intervención especial de los refectorios y alojamientos de las casas de huéspedes de las mujeres y ciertas medidas para escudarlas en sus relaciones sociales están en vigor. Por otra parte predomina una libre asociación entre los sexos. La medida de coeducación ha demostrado ser casi universalmente un éxito y es ahora apoyada por la gran mayoría de los educadores americanos.

La extensión a que se han aprovechado las mujeres de la enseñanza superior está indicada por las siguientes cifras: matrícula total de mujeres en colegios para mujeres 12,300 en 1893; 16,744 en 1903; 19,142 en 1913; 20,638 en 1916; 25,495 en 1918; 31,769 en 1920. Matrícula total de mujeres en instituciones coeducacionales; 13,058 en 1893; 26,990 en 1903; 55,564 en 1913; 69,543 en 1916; 91,941 en 1918; 96,908 en 1920.

Además de los métodos coeducacional y el método de educación separada de la mujer ha crecido también otro método que ha sido llamado el sistema coordinado. Este representa la afiliación de un colegio para mujeres con un colegio de varones. Ejemplos de esta clase de régimen son el Colegio Bernard incorporado en el sistema educativo de la Universidad de Columbia; el Colegio de Radcliffe afiliado con Harvard; el Colegio Conmemorativo de H. Sophie Newcomb, afiliado con la Universidad de Tulane de Louisiana; el Colegio para Mujeres afiliado con la Universidad de Western Reserve; el Colegio William Smith afiliado con el Colegio Hobart; el Colegio Westhampton afiliado con la Universidad de Richmond; el Colegio Jackson afiliado con el Colegio Tufts; el Colegio para Mujeres con la Universidad Brown.

Las relaciones académicas de estos colegios con las universidades a que están agregados difieren algún tanto. Bajo un plan de afiliación la enseñanza en el colegio para mujeres, es impartida por la facultad de la universidad afiliada. Este plan prevalece en Radcliffe. Otro método provee una facultad enteramente separada para el colegio de mujeres. Este es el método de la Universidad de Western Reserve.

LA ESCUELA DE VERANO.

El año académico es aproximadamente de nueve meses de duración. Este se extiende generalmente de mediados de septiembre a mediados de junio. Muchas universidades y colegios mantienen ahora, ya sea una escuela especial durante seis semanas del período de vacaciones, o una sesión de verano durante todos los meses de la estación. Las escuelas de verano que están generalmente confinadas a los departamentos de artes y ciencias, de alumnos sin grado ninguno o graduados, sirven dos objetos principales. Éstos proporcionan a las maestras de las escuelas primarias, elementales y superiores la manera de dedicarse a cursos especiales de estudios para el avance profesional. Estas ofrecen oportunidades a los

estudiantes de colegios y universidades que menguaron al consumir todos los trabajos requeridos en el período regular de estudios, para recuperar lo perdido en estas deficiencias. Además, las escuelas de verano están patrocinadas hasta cierto punto por otras clases de personas. Entretanto que en la mayoría de las escuelas de verano los cursos están arreglados con referencia especial a las necesidades de los maestros, sin embargo, el estudiante cuyos intereses no son pedagógicos, encuentra generalmente cursos de verano en casi todas las materias ordinariamente ofrecidas por las diferentes instituciones durante los cursos regulares de invierno. Los cursos más avanzados no son dados generalmente en el verano.

Las escuelas de verano ofrecen un atractivo especial al estudiante extranjero; si llega por casualidad a los Estados Unidos en el mes de junio o primera parte de julio, puede emplear su tiempo preparándose para su próxima matrícula regular mediante el registro en una buena escuela de verano. Oportunidades para el estudio del inglés son comúnmente ofrecidas. Después que él haya principiado su curso colegial o profesional él puede reducir el período de estudios a la vez que conocer algo de las diferentes universidades al frecuentar las escuelas de verano. Es posible completar de un sexto a un cuarto de los trabajos de un año durante los cursos de verano.

FUNDACIONES PARA LA INVESTIGACIÓN ESPECIAL.

La educación superior americana ha sido recientemente reforzada por un grupo de fundaciones especiales para avanzar la investigación científica y sociológica. Casi todas éstas le deben su origen a la generosidad de un solo individuo de grandes recursos. No obstante que no son instituciones de enseñanza, estas fundaciones han hecho posible numerosas investigaciones que no solamente han afectado el pensamiento educativo y la práctica, sino que también han elevado el prestigio de la ciencia de un extremo a otro de los Estados Unidos. Por consiguiente, éstas deben ser reconocidas entre los recursos científicos de la nación. Prominentes entre éstas instituciones se destacan, la Fundación Russell Sage, la Institución Carnegie, la General Education Board, la Fundación Carnegie para el Fomento de la Enseñanza y el Instituto Rockefeller para la Investigación Médica.

COMPARACIÓN DE LAS INSTITUCIONES AMERICANAS Y EXTRANJERAS.

Tal vez pueda ayudar al estudiante extranjero el familiarizarse con las condiciones educativas de los Estados Unidos, llamando su atención hacia la correspondencia y diferencia entre los principales tipos de escuelas americanas, por una parte y las instituciones familiares europeas y latino-americanas por la otra.

La diferencia más marcada aparece en el tiempo asignado a la enseñanza secundaria y en las edades en que es iniciada en los países mencionados. En efecto, la posición otorgada a la escuela secundaria puede

decirse que determina a un alto grado el carácter de los distintos sistemas docentes de cada uno de los países. En Francia y Alemania, el sistema de la escuela primaria y el de la secundaria están enteramente separados. Éstos corren sobre líneas constantemente divergentes. Sólo es posible transferir en uno o dos puntos de la escuela elemental a la secundaria, y después del duodécimo año, nada absolutamente. Hasta cierto punto, las mismas condiciones han prevalecido también en Inglaterra; sin embargo, éstas han sido modificadas algún tanto últimamente. En todos esos países, la escuela elemental ha sido generalmente considerada, no como un lugar de preparación para la escuela secundaria, sino como proveyendo un esquema de educación distinto y mesurablemente completo, designado especialmente para los hijos de las clases trabajadoras y artesanas. La escuela secundaria, por otra parte, está destinada para los hijos de padres prósperos que proyectan habilitarse a sí mismos para las profesiones o para entrar al servicio civil. La distinción original y fundamental entre los dos sistemas es de un carácter social.

La figura de "la escala docente" expresa mejor el concepto popular de la enseñanza en los Estados Unidos. La escuela debe ser organizada de tal manera que el hijo o hija de los padres más humildes pueda escalar en ella, hasta el pináculo de las prerrogativas docentes. Cualesquiera otra cosa es considerada como no democrática. La escuela secundaria es, pues, basada en la escuela primaria y el colegio en la escuela secundaria.

La peculiaridad preponderante en el plan de la organización docente en los Estados Unidos, esto es, la inclusión del colegio como un eslabón entre la escuela secundaria y la universidad, ha sido ya aludida en el breve informe sobre la evolución histórica del colegio.

Las escuelas elementales de los Estados Unidos y de Europa, no obstante menores diferencias, presentan casi las mismas asignaturas y procuran impartir aproximadamente la misma cantidad de instrucción. Las escuelas elementales de la América Latina, igualmente a las de Estados Unidos, y diferenciándose de las de Europa, es la institución paraparatoria regular para la escuela secundaria o liceo. Pero la línea divisoria entre las dos instituciones ocurre anteriormente en la América Latina a una edad más apropiada para iniciar la instrucción secundaria. Ésto no obstante, reduce naturalmente el alcance de las asignaturas elementales.

Las naciones europeas y latino-americanas están substancialmente de acuerdo en lo que se refiere al propósito y alcance de la instrucción secundaria. En la práctica, no hay dos países que sean iguales en todos sus detalles, pero en general, el curso secundario está compuesto de idiomas antiguos y modernos; matemáticas hasta cálculo o después de éste; los elementos de las ciencias naturales; historia; la literatura del vernáculo; los bosquejos de la filosofía y de la lógica. En otras palabras, la educación secundaria está concebida como tratando propiamente de los conocimientos que tienen uso y validez general, arreglados y organizados

científicamente para mostrar las relaciones causales entre los hechos o los fenómenos. Incluye el adiestramiento en métodos de estudio independientes y ordenados. Sus designios son aguzar la percepción estética y moral. La enseñanza secundaria atáñese poco a lo que es puramente empírico; eso es más bien de la incumbencia particular de la enseñanza elemental. Ésta prepara para los conocimientos filosóficos o para los estudios circunstancialmente detallados del saber, que son los campos de la enseñanza superior. El período de habilitación cultural general del individuo termina propiamente con la consumación del curso de la escuela secundaria, que es propiamente reconocida con el otorgamiento del grado de bachiller. Los seis, ocho o nueve años de instrucción secundaria en los países mencionados se consideran suficientes para el logro de este propósito general.

La función que es desempeñada en Francia, Alemania y América Latina por la escuela secundaria, es compartida en los Estados Unidos por dos instituciones—la escuela secundaria y el colegio. Es generalmente admitido que el estudiante norteamericano que ha completado el curso de una escuela secundaria y dos años de un curso general en artes o en ciencias en un colegio norteamericano, puede ser considerado del mismo rango que el tenedor del bachillerato del liceo francés o del *Arbiturientenzeugnis* del *Gymnasium* alemán. Esas escuelas profesionales que demandan dos años de estudios colegiales para matrícula, mantienen, pues aproximadamente, la misma norma de admisión que las universidades francesas y alemanas, que son accesibles solamente a los tenedores de los certificados acabados de mencionar.

EL EXTRANJERO EN LA UNIVERSIDAD NORTEAMERICANA.

Es esencial que el estudiante extranjero que proyecte estudiar en un colegio o universidad americana, debe tener primeramente el conocimiento extenso del idioma inglés. Debe, por lo menos, saber el idioma necesario para leer y comprender una conferencia dada en el colegio. Si no tiene éstos conocimientos a su llegada a los Estados Unidos, lo mejor para él, probablemente, deberá ser emplear varios meses (tres o cuatro deberán ser suficientes) estudiando inglés bajo enseñanza competente, antes de procurar matricularse en una universidad, ya sea para un curso general o profesional.

Una vez habiéndose adiestrado suficientemente en el vernáculo para abrirse camino como estudiante y para tomar una parte inteligente en las actividades sociales de la comunidad universitaria, el estudiante extranjero se encontrará a sí mismo aceptado en todos sentidos como un cabal miembro novel de la institución. Después depende de él mismo el lugar que deba ocupar. Si es agradable, capaz y adaptable, no sufrirá ningunos estorbos en sus relaciones con los nativos. De lo contrario su recepción no será muy cordial.

La única agencia nacional o federal en conexión con los intereses docentes es:

EL DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS.

Los designios del Departamento de Educación definidos según la ley que lo estableció, son: "coleccionar estadísticas y hechos mostrando las condiciones y progreso de la educación en los diferentes Estados y territorios y las informaciones concernientes a la organización y administración de las escuelas, sistemas escolares, y métodos de enseñanza, en la forma que sirvan de ayuda a los habitantes de los Estados Unidos en el establecimiento y manutención de sistemas escolares eficientes, y otra-mente, fomentar la causa de la enseñanza a través del país."

El Departamento fue originalmente creado como departamento independiente por Ley del Congreso, aprobada el 2 de marzo de 1867, y continuó como tal hasta el 1° de julio de 1869, cuando de acuerdo con una disposición contenida en una de las Leyes Anuales de Subsidios, aprobada en 20 de julio de 1868, éste fue constituido como dependencia o Departamento del Ministerio del Interior.

En materia de educación o enseñanza no hay nada específicamente mencionado en la Constitución de los Estados Unidos. El Gobierno Federal no mantiene un sistema nacional de escuelas públicas; el establecimiento, manutención e intervención en las escuelas y sistemas escolares es legado al Estado individualmente. Pero desde el principio de la República, el Gobierno Federal ha fomentado la educación en los diferentes Estados y ha provisto de escuelas a sus territorios. La necesidad de una agencia central para la colección y estudio de estadísticas y datos fue tempranamente observada y apreciada. Puede notarse por la relación anterior que el departamento es, en primer lugar, una institución para la investigación y fomento de la enseñanza. La ley que lo creo no le otorga facultades administrativas. Las atribuciones que posee le fueron conferidas subsecuentemente. Éstas incluyen (a) la administración del sistema docente, socorro médico y hatos de rangúiferos para los nativos de Alaska; y (b) obligaciones conexas con la administración de los ingresos resultantes del capital obtenido por la venta de tierras concedidas bajo la primera Ley Morrill (2 de julio de 1862) para el establecimiento de colegios de agricultura y artes mecánicas, una cantidad que se aproxima a \$1,009,225, y de los fondos Morrill-Nelson que alcanzan a \$2,500,000 anualmente; \$50,000 anuales para cada Estado, Hawaii y Puerto Rico. El departamento es requerido de cuidar de que el crédito anual del primer fondo sea por lo menos, de 5 por ciento, y que éste sea gastado conforme a los requisitos de la primera Ley Morrill. También debe intervenir en los gastos de los \$50,000 concedidos anualmente para el sostenimiento de colegios de agricultura y artes mecánicas.

El departamento tiene dos clases generales de actividades: primera aquellas de un carácter más o menos rutinario, llamadas actividades estipuladas o continuas; y segunda, las actividades de expertos hábiles en varios campos de educación, conocidos como el personal técnico. De la primera hay siete divisiones, como sigue: editorial, biblioteca, esta-

dísticas, Alaska, taquigráfica, correos y archivos y servicio de mensajeros. Estas están bajo la dirección general del oficial principal.

El personal técnico está organizado en cuatro divisiones bajo la dirección del Comisionado Asistente: enseñanza superior, escuelas rurales, escuelas de ciudades y división de servicios. La última incluye educación física e higiene escolar, enseñanza industrial, economía doméstica, educación comercial, educación legislativa y educación extranjera.

El departamento procura: (1) servir como agencia de aclaramiento para informes comprensibles y exactos respecto a todas las agencias docentes, y todas las clases de enseñanzas en los Estados Unidos y todos los países extranjeros, y para diseminar estos informes entre los directores de escuelas, maestros, estudiantes de enseñanza y todas las demás personas que estén definitivamente interesadas en cualesquier clase de actividad educativa; (2) servir como agencia de aclaramiento sobre las mejores opiniones referentes a organización y administración escolar, cursos de estudio, métodos de enseñanza, ect.; (3) guiar a las legislaturas, directores de escuelas, maestros y otras personas ocupadas en fomentar o dirigir la enseñanza; (4) determinar medidas reguladoras en enseñanza y conducir y dirigir experimentos en educación, ect.

El departamento se comunica con el país mediante sus publicaciones y actividades de sus especialistas ambulantes. Ha verificado valiosos registros de los sistemas escolares de los Estados y ciudades, ect.

Para desempeñar los trabajos del departamento, excluidos los trabajos en Alaska, hay ahora en las oficinas de Wáshington 87 personas. De éstas aproximadamente una tercera parte son especialistas en los diversos ramos de investigación y adelantamiento de la educación.

El actual Comisionado de Educación es el Doctor John J. Tigert (desde el 2 de junio de 1921 hasta la fecha).



LIBRARY OF CONGRESS



0 022 164 858 4